
LA AGRICULTURA EN EL ALTIPLANO DE PUNO

Mario E. Tapia

EN MUCHAS OCASIONES, al mencionar el departamento de Puno, se lo relaciona con pobreza, situaciones de abandono y desastres, como el problema de la sequía, como reza el título de un artículo escrito por Fernando Paredes en 1983, a consecuencia de la grave sequía que asoló la región altiplánica.

Puno, departamento ubicado al extremo suroeste del país, ostenta, sin embargo, el título de capital folclórica de América, y cuenta con importantes fuentes de recursos naturales, con riquezas culturales y una población rural muy trabajadora, por lo cual no debería estar en esa situación de abandono. La pregunta es ¿qué se puede hacer o modificar para que esos problemas no afecten tan dramáticamente a la población?

El economista Figueroa (1985) menciona que una de las causas de esa situación de retraso es que se consideró a Puno como una isla, sobre todo debido a la política centralista, que ocasionó que Puno haya desaparecido del mapa económico y productivo. Por ejemplo, el lago Titicaca es más identificado como boliviano; la producción lanar, las curtiembres y carnes puneñas son consideradas arequipeñas; el turismo del Collao es promovido como cusqueño; los rocotos de Sandia (Quiquira) son llamados